

Serie “*Fuera de Catálogo*”, 26

OFRECIMIENTO ESPECIAL

FERVOR DE BUENOS AIRES

1923 - 2023

Manuscrito integral ológrafo de imprenta



Víctor Aizenman, librero anticuario

BUENOS AIRES

A REVISAR

... en Legara
... una composanda mal po
... de quien ampara abo
... mltitud que ha confor
... Tu advertencia

Si
guind
que se
la man
no dem
A
Empio
que se m
instante
dos numer
Mi patria - Buenos Aires - no se al delatado mito gogol
ficio que ama dos palabras mltas; as mi casa, los b
amigables, y juntamente con una culla y raticos, y
querida debocion de mi tiempo, lo que en ellas supe
mer, de pena y de dudas.

Da prop6sito pues, he rechazado los vehementes r
mos de quince en Buenos Aires no advierten sino lo
jerizo. La veinglera energia de algunas culla es
las y la universal chasma dolorosa que hay en los
acontecimientos ambos que rubrican con inquietud in
la defudes de una poblacion oriolla. Sin hincas a la
doro ni añoranzas de lo que fui, mis versos quieros
la actual vision porten, la sorpresa y la maravilla
lugares que asuman mis caminatas. Siemprante a la
que al atravesar un esto marmucaban "Namen Inca
se oculta la divinidad, habla mi verso para de
nombre de las culla cobosadas por la esperan
suerdo. Sitio por donde discurri mi tra vida,
se fue a pose en santuario.

Entiendo que tales intenciones sonar6n form
cuya lirica suca declinan en ca

Si
d6neme
il. Tos
influyen
suavidad
confiando

rio
comp
perfo
Ra
de pa
mache

Jorg. x

libra y exigen el empleo de asonancias. La Tradición oral, además³ que pedía en nosotros el endecasílabo, me hizo abundar en versos de esa medida.

Acercas del idioma poco habré de asentir. Siempre fui perseverancia en mi pluma - no si si venturosa o infausta - usar de los vocablos según su primordial acepción, disciplina más ardua de lo que suponen quienes sin lograr imágenes nuevas, fían su pensamiento a la inconstancia de un estilo ineluctablemente metafórico y agradable con flojedad... Mi unusualidad verbal sólo abarca del terminadas palabras, lacra imputable a cuantos escritores conozco y cuya excepción única fui don Francisco de Quevedo, que vivió en la cuantiosa planitud y millonaria entereza de nuestra lengua castellana.

Siempre fui novelero de metáforas, pero solicitando fuese notorio en ellas antes lo eficaz que lo insólito. En este libro hay varias composiciones hechas por enfilamiento de imágenes, método que alcancé perfección en breves poemas de Jacobo Surada, J. Rivas-Paredes y Rrah Lange, pero que desde luego no es el único. Esto - que ha de parecer axioma desahogado al lector - será blasfemia para muchos compañeros sectarios.

Si en las siguientes páginas hay algún verso logrado, perdóneme al lector el atrevimiento de haberlo compuesto yo antes que él. Todos somos unos, poco difieren nuestras naturas, y tanto influyen en las almas las circunstancias, que es casi una casualidad esto de ser tú el leyente y yo el escribidor - el desconfiado y fervoroso escribidor de mis versos.

J. L. B.

Jorge Luis Borges

BORGES, Jorge Luis: [Manuscrito]. Fervor de Buenos Aires, (*Buenos Aires, 1923*).

In-8° mayor, in-8° oblongo e in-12°.- 60 carillas escritas en tintas negra y/o sepia sobre el recto de sendas hojas de formato variable, contenidas en fino estuche y carpeta *ad hoc* de lomo liso, tejuelo y títulos dorados.

Manuscrito ológrafo integral de imprenta, compuesto por:

- 1 h. en blanco, membretada “Serantes Hnos. Impresores. Balcarce 175”, de protección y encabezamiento;
- **Prólogo** “*A quien leyere*”, inicialado y firmado. (3 h.). Oblea adherida con leyenda “A revisar”;
- **45 poemas**, firmados en su totalidad (55 h.). Con correcciones, interpolaciones y adiciones: “Las calles”, “La Recoleta”, “Calle desconocida”, “El Jardín Botánico”, “Música patria”, “La Plaza San Martín”, “El truco”, “Final de año”, “Ciudad”, “Hallazgo”, “Un patio”, “Barrio reconquistado”, “Vanilocuencia”, “Villa Urquiza”, “Sala vacía”, “Inscripción sepulcral”, “Rosas”, “Arrabal”, “Remordimiento por cualquier defunción”, “Jardín”, “Inscripción en cualquier sepulcro”, “Dictamen”, “La vuelta”, “La guitarra”, “Resplandor”, “Amanecer”, “El Sur”, “Carnicería”, “Alquimia”, “Benares”, “Alba desdibujada”, “Judería”, “Ausencia”, “Llaneza”, “Llamarada”, “Caminata”, “La noche de San Juan”, “Sábados”, “Cercanías”, “Caña de ámbar”, “Inscripción sepulcral”, “Trofeo”, “Forjadura”, “Atardeceres”, “Despedida”.
- **Índice**, manuscrito sobre papel membretado de “Serantes Hnos.” (2 h.). Con una corrección al ordenamiento inicial de los poemas.

PRECIO POR CONSULTA

Las Calles

Las calles de Buenos Aires
ya son la entraña de mi alma.
No las calles enérgicas
molestadas de prisas y ajetes,
sino la dulce calle de Larrañabal
enternecida de árboles y ocasos
y aquellas más afuera
a pieñas de piadosos arbolados
donde austeras casitas apenas se aventuran
hostilizadas por inmortales distancias
a entrometarse en la honda visión
hecha de gran llanura y mayor cielo.
Son todas ellas para el codicioso de almas
una promesa de ventura
para a su amparo hermanarse tantas vidas
dermintiendo la reclusión de las casas
y por ellas con voluntad heroica de engaño
anda nuestra esperanza.

Hacia los cuatro puntos cardinales
se van desplegando como banderas las ca-
llas;
opala en mis versos embiertos
vuelen esas banderas.

Jorge-Luis Borges

Se ha hablado con insistencia del redescubrimiento de Buenos Aires por parte de Borges a la vuelta de su larga estancia europea de formación e inicios literarios, y en vísperas de un retorno al mismo punto de su partida ginebrina. En ese interregno, aparentemente acuciado por las urgencias del viaje, Borges decide entregar a una imprenta subalterna (Serantes Hnos., Impresores) los originales manuscritos de los poemas que constituirían su postergado libro inaugural.

A cien años de su publicación, esos manuscritos, celosamente preservados y hasta hoy ignorados, ostentan un carácter precioso y son, salvo unos escasos e inaccesibles borradores, la fuente única y privilegiada para acceder al estadio inicial de unos textos que fundan toda la literatura de su autor: *"Tengo la sensación -declaró en su 'Autobiografía'- de que todo lo que escribí después no ha hecho más que desarrollar los temas presentados en sus páginas; siento que durante toda mi vida he estado reescribiendo ese único libro"*.

Efectivamente, las ediciones sucesivas de *Fervor* registran cambios, supresiones y adiciones acordes a la evolución de los conceptos de su autor acerca de la escritura, pero ellos mismos testimonian una continuidad y una aprobación de la que no han gozado varias de sus obras de este período temprano.

El Sur

Justamente
 cuando la población y la tarde
 se aproximan a apaciguarse
 por aquí desorientan los transeúntes
 volviendo con rudo hurgado oficioso
 la inmovil pebreña de las paredes
 pulverulentas de Tadio.
 En el fin del largo cielo
 vertiginosamente delimitado
 rasinaban a la vezación en rigida sombra.
 Qué lastimosas las enfiladas barreras
 sobre las barreras del paisaje!
 En estos alrededores
 hay vislumbres de sitios de batalla:
 fangosos terraplén
 que abarcan atrabalar los campos serviles,
 charcas abandonadas
 que las puntas de sus crininas de sangre,
 zangona, humaredas, puentes, elongos
 y al tiempo ranagrido de los riales
 apartando las cosas
 y una precisión militar de tiempo y señas
 y un militar desorden de alternativas de
 lachas
 ma

Jorge Luis Borges

Luzaca

Se abre la verga del jardín
 con una frescura incondicional de las páginas
 que una frecuente devoción manosea
 y adentro mis miradas
 no han menester fijarse en la casa
 que ya está cabalmente en mi ~~retrato~~
 Conozco las costumbres y las almas
 y me dialecto de alusiones y giros
 que toda agrupación barmada sea ordenada.
 No necesito hablar
 ni mentir privilegios,
 bien me conocen adentro aquí me rodean,
 bien saben mis conceptos y mi flaqueza
 Eso es alcanzar lo más alto,
 lo que tal vez hemos de conseguir en el cielo
 no admiraciones ni victorias
 sino sencillamente ser admitidos
 como parte de una Realidad inagotable,
 como las piedras y los árboles.

Jorge Luis Borges

Así, de regreso desde la centralidad europea, Borges reivindica en *Fervor de Buenos Aires* un espacio geográfica y culturalmente periférico, haciendo de *orillas* y *arrabales* el centro de su producción poética. Una paradoja que tiene su réplica en el lenguaje poéticamente cosmopolita de su expresión pero que pretende enarbolar una esencia criollista. *Fervor*, sin embargo, no se limita a la celebración de la ciudad que su título sugiere. Su ámbito se ensancha en poemas como "Benarés", "Jardín" o "Judería"^(*), se ahonda en espacios de reflexión metafísica ("Remordimiento por cualquier defunción", "Caminata", "Final de año", etc.) o remonta, desafiando el olvido, a la heroica historia familiar ("Inscripción sepulcral", en sus dos versiones). Tópicos que efectivamente discurren por su obra ulterior y que convierten *Fervor* en una suerte de genotexto o, por qué no, de *aleph* que permitiría asomarse a una eventual totalidad.

Rosas

En el ámbito desamorado
de la noche fuertemente rondada
cuyo relajo nuestro derramamos
un tiempo ya sin aventuras ni asombro
sobre la hostilísima blancura
que amortaja la pasión roja de la castra,
alguien en la queja del cariso
predicó el hombre familiarmente borrado.
La imagen del tirano
abarratado al instante
no clarifica como un miramol en un bosque,
antes grande y ambiguo
como la sombra de una legaña montañesa
y confusas y recuerdos
sucedieron al eventual nombramiento
como sucede a un golpe una lucha.

Famosamente infame
un nombre fue desolación en las calles,
idealístico amor entre el pasaje
y horror de patuladas en la historia.
Hay el olvido borra su censo de muertes,
para que son parciales los crímenes

si los celebramos con la fachosidad del Tiempo,
esa incertidumbre inflexible
que anonada con silenciosa culpa las razas
para cuya herida siempre abierta
que el último Dios habló de restaurar el último día
cabe. Toda la sangre derramada.

No sé si Rosas
fue solo un ávido fiscal como nuestros abuelos decían,
creo que fue como tú
un accidente, intercalado en los hechos
que vivió en la cotidiana oscuridad
e inquieto para felicidades y penas
la incertidumbre de otros ávidos!

Hay en el mar una separación caudalosa
entre su reliquia central y la patria,
hay, toda vida por los tiempos que sea
puede pisar su amigüismo y su noche.
Ya Dios lo habría olvidado
y su nombre una misericordia benévola
que no encorces oscuramente e infiere
el ramismo su obliteración decisiva
con limosnas de odio.

Jorge - Luis Borges

Inscripción Sepulcral

Para el coronel Don Isidro Suárez, mi bisabuelo

Dilató su valor allende los Andes.
Contrastó ejércitos y montes.
La audacia fué impetuosa costumbre de su espada.
Impuso en Junín término formidable a la lucha
y a las lanzas del Perú dió sangre española.
Escribió su curso de hazañas
en prosa rígida como los clarines balisónos.
Murió cerca de un destierro implacable.
Hoy en orilla de tanta gloria al olvido.

Jorge - Luis Borges

Las circunstancias motivaron una impresión defectuosa o, si se prefiere, transgresora de las normas habituales del libro moderno: tosquedad del papel, tipografía vacilante y ausencia de foliación, pie de imprenta, colofón e índice. Borges menciona la supresión a último momento de unos poemas de los que nada recuerda, pero cuya ausencia del conjunto de manuscritos permite conjeturar que nunca fueron considerados. En cambio sí está presente el inédito **Índice**, con una corrección que modifica el orden de los poemas solicitado inicialmente y respetada en la versión impresa.

Arrabal
A Guillermo de Torre.

El arrabal es el reflejo
de la fatiga del viandante.

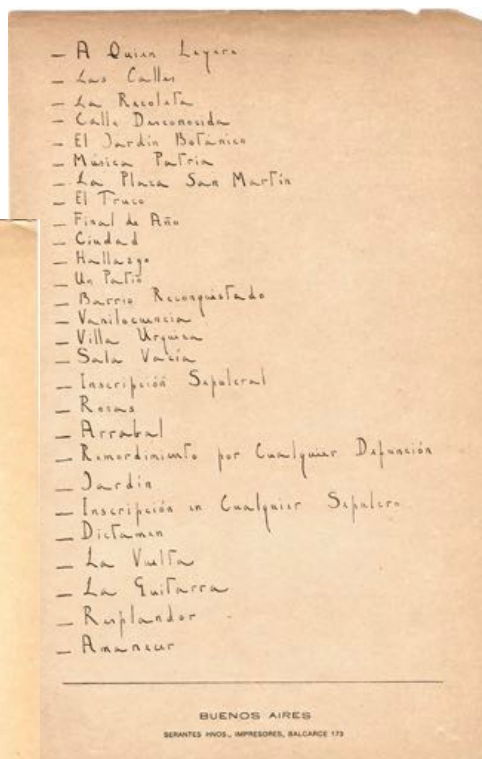
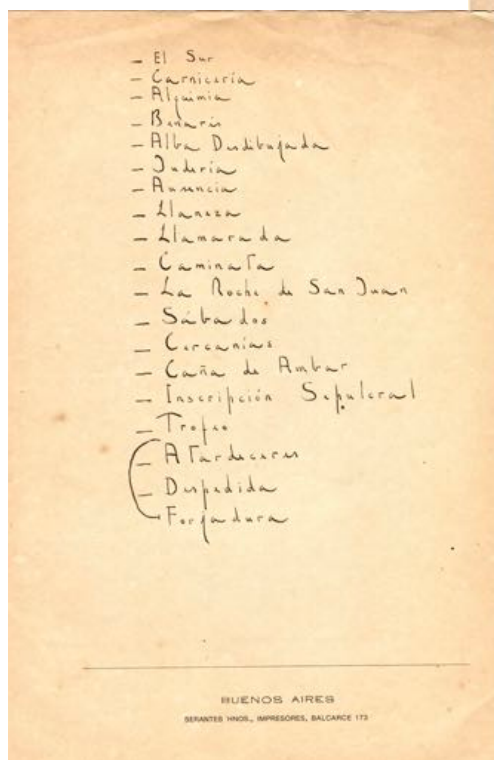
Mis pasos claudicaron
cuando iban a pisar el horizonte
y estuve entre las casas
miedosas y humilladas
juiciosas cual ovejas en manada,
encarceladas en manzanas
diferentes e iguales
como si fueran todas ellas
recuerdos superpuestos, cara pa dos
de una sola manzana.

El pastito precario
desesperadamente esperando
salpicaba las piedras de la calle
y mis miradas comprobaban
gesticulante y vano
el cartel del poniente
en su fracaso cotidiano
y sentí Buenos Aires
literaturicé en la hondura del alma
la vicerucis inmóvil
de la calle sufrida
y el caserío sossegado.

Jorge - Luis Borges

Si el *desideratum* de la bibliofilia y de la crítica genética es el acceso a lo que un texto tiene de *incunable*, a aquello que más lo acerca a su nacimiento, los originales de imprenta de *Fervor de Buenos Aires* cumplen con el ansiado propósito de sorprender, en la caligrafía "de insecto" de su autor, la prístina floración de una obra imperecedera.

(*) (cfr. GARCÍA, Carlos: La edición princeps de *Fervor de Buenos Aires*. *En*: Variaciones Borges, n° 4, 1997)



La ciudad está en mí como un poema
que aún no he logrado detener en palabras.

(Vanilocuencia)

Víctor Aizenman, librero anticuario
(Syndicat de la Librairie Ancienne et Moderne)
(International League of Antiquarian Booksellers)
(Asociación de Libreros Anticuarios de Argentina)

Av. Las Heras 2153, P.B. "A"
1127 Buenos Aires, Argentina
Tel. (+54 11) 48 03 36 66
E-mail: aizenman.victor@gmail.com

